

'Abdu'l-Bahá sobre la Oración

(The Star of the West, vol. VIII, pág. 41)

No hay nada más dulce en el mundo de la existencia que la oración. Él hombre debe vivir en un estado de oración. La condición más bendita es la condición de oración y súplica. La oración es conversación con Dios. El logro más elevado y la condición más dulce no es sino la conversación con Dios. Genera espiritualidad, crea estado de atención y sentimientos celestiales, da nacimiento a nuevas atracciones del Reino y engendra las susceptibilidades de una inteligencia más elevada. El atributo más alto que se rindió a Su Santidad Moisés, es el siguiente versículo: "Dios tuvo una conversación con Moisés".

¿Qué es la oración? Es conversación con Dios. Mientras el hombre ora, se ve a sí mismo en Presencia de Dios. Si concentra su atención, es seguro que en el momento de la oración se dará cuenta que está conversando con Dios. A menudo, de noche, no duermo y los pensamientos de este mundo son una carga pesada en mi mente. Me agito, inquieto, sobre mi lecho. Entonces, en la oscuridad de la noche, me levanto y oro - converso con Dios. Es muy dulce y enaltecedor.

Es tan efectiva la oración y la súplica, que inspiran el corazón durante todo el día con altos ideales y suprema santidad y serenidad. Nuestros corazones deben ser sensibles a la música de la oración. Hay que sentir el efecto de la oración. No hay que ser un órgano del que fluyen las notas más suaves, sin tener conciencia de sensación en sí mismo.